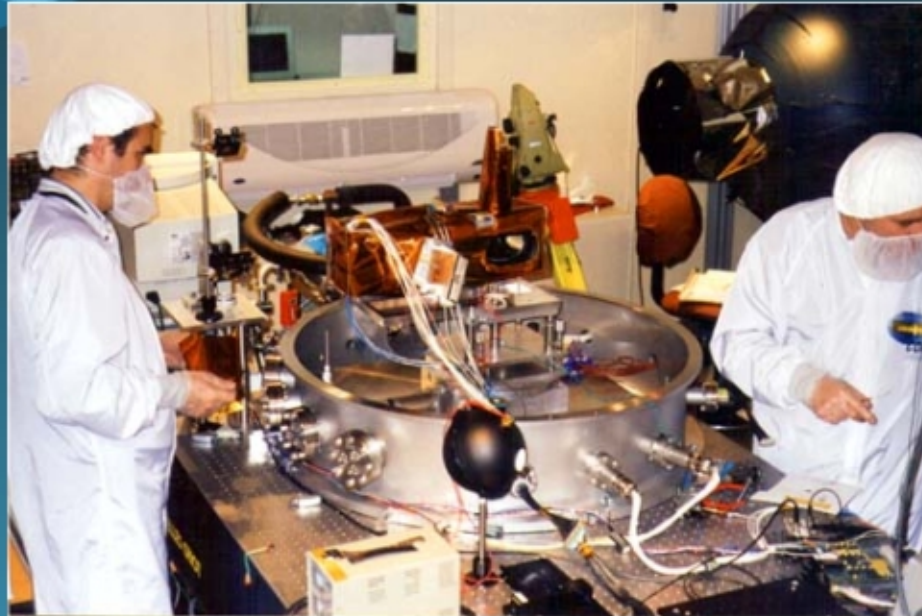




Club de Paris
Paris Club



¿Planificación para el Desarrollo o Profundización del Subdesarrollo Insostenible?

***¿Planificación para el Desarrollo o
Profundización del Subdesarrollo Insostenible?****
El caso ejemplar del Plan Monnet

Por Ricardo De Dicco

Buenos Aires, Mayo de 2008

"No hay país soberano que resigne el control de sus recursos naturales a sabiendas que ello significa hipotecar su crecimiento y desproteger a sus futuras generaciones". Don Arturo Illia, Presidente de la Nación Argentina (1963-1966).

La planificación para el desarrollo

La actividad de una abeja construyendo celdillas en una colmena es, a menudo, comparada con el trabajo de un arquitecto que construye una casa. Una abeja puede crear un edificio más perfecto y gracioso que algunos arquitectos, pero aún el peor de los arquitectos difiere de la mejor de las abejas en que antes de emprender la construcción de un edificio lo estudia primero en el papel.¹ Traza un plan de acción, y su trabajo persigue un objetivo definido. La acción consciente, racional y organizada (prevista de antemano), el deseo de obtener el mejor resultado de los recursos a nuestro alcance, es el rasgo más característico de la planificación.

La planificación debe ser concebida como un proceso, en cuanto al conjunto de etapas sucesivas, y como un sistema, en cuanto a una organización que posibilite atender los aspectos concernientes con la ubicación y los plazos. Por ello, consideramos que la planificación es una condición previa e indispensable para la formulación de las políticas y de las medidas de desarrollo pertinentes para que sean eficientes. En ese sentido, para que la planificación sea efectiva es necesario que el gobierno de turno quiera hacer, que el poder político, que además del Poder Ejecutivo incluye al Legislativo y al Judicial, decida hacer. Pero la idea no es que "quiera" o "decida" hacer más de lo mismo, sino elaborar un plan de desarrollo que responda a la cuestión: ¿qué tipo de sociedad queremos?, ¿cuál es el modelo de sociedad que aspiramos ser?

Cuando pensamos en planificación, inmediatamente estamos pensando en una tarea en relación al futuro, y no puede concebirse de otro modo. Entonces, ¿qué futuro deseamos los argentinos?, ¿sobre qué bases descansa el futuro deseado?, ¿realmente estamos pensando los argentinos en el futuro? Si el futuro ansiado es lograr convertir a la Argentina en un país desarrollado, se destaca la importancia que adquieren las siguientes dos preguntas: ¿qué tipo de desarrollo?, ¿cuáles son los objetivos que se pretenden alcanzar con el desarrollo?

* El presente artículo está basado en dos artículos de Ricardo De Dicco publicados por el IDICSO-USAL a comienzos del año 2004 (NdE).

¹ Marx, Karl (1998). *El capital. Libro primero: el proceso de producción del capital (T.1, V.1)*. Siglo XXI Editores, vigésimo segunda edición. México, DF. Página 216.



La planificación del desarrollo es un instrumento que ayuda a prever la construcción del futuro,² y la misma es una función de la que el Estado nacional no puede estar divorciado. En respuesta a los interrogantes mencionados, podríamos señalar que Argentina debe asegurarse un desarrollo autónomo, en un contexto de integración regional, que exprese la soberanía política y económica del país, para poder así poner fin a las relaciones de dependencia económica, tecnológica y cultural con los países centrales.

En este sentido, Argentina debe trabajar en una planificación energética que sirva de plataforma de lanzamiento a la doble estrategia que conduce al desarrollo de un país: proceso de industrialización + innovación en ciencia y técnica. Por ello, la estrategia es una concepción de la cual el Estado nacional tampoco debe desligarse o ignorar, ya que la misma permitirá articular la rama industrial con las disímiles ramas de actividad y con las políticas públicas orientadas al desarrollo científico-técnico. Es decir, poseer la capacidad estructural para desarrollar mediante nuestros propios recursos los medios de producción correspondientes a los estándares internacionales del proceso de industrialización y de innovación en la ciencia y técnica.

En suma, la planificación energética es una función clave del Estado nacional. Sin planificación y estrategias racionales como las mencionadas arriba, el colapso energético y la profundización del subdesarrollo insostenible resultan inevitables.

Planificación para el desarrollo o subdesarrollo insostenible

La estrategia basada en las “fuerzas del mercado” ha demostrado ser, por un lado, una fantasía y accionar cínico de los sofistas neoliberales que padeció y padece el país, y, por otro, una irracional y absurda instauración de la anarquía de mercado, demostrada en la deserción del Estado de sus funciones básicas, al dejar de planificar, controlar y regular los mercados, en particular mediante la desregulación del mercado ampliado de la energía (cuyos activos estratégicos y económicamente viables fueron enajenados). En el sector energético, que es el sector clave de la economía nacional, abandonar la formulación de planes estratégicos, operativos y de contingencias resultó para el aparato productivo nacional su mayor catástrofe, ya que sin energía abundante y barata la única posibilidad de interactuar en el concierto de las naciones es desde la periferia.

No existe ningún Estado o sociedad desarrollada que tenga un bajo consumo de energía, en cambio, los bajos índices globales *per cápita* de energía es denominador casi común del subdesarrollo. Hace excepción a esta norma la situación particular de algunos países que disponen de recursos valiosos que requieren de empleo de energía en vasta escala para ser movilizados (los casos del cobre, hidrocarburos, aluminio, celulosa, etc.) y que su explotación –más que aprovechamiento– es realizada sobre bases no nacionales. Ello determina que algunos países que a través de otros indicadores concurrentes y concordantes son subdesarrollados, tengan un relativo alto consumo de energía que tiene un destino muy focalizado y no se irradia sino en pequeña medida para el resto del país y de la población respectiva.

Por consiguiente, para poder alcanzar el desarrollo económico –y sostenible en el tiempo–, Argentina requiere que la oferta de energía provenga necesariamente de recursos propios, a la vez que abundantes y baratos; de esta forma, la cadena energética

² Ander-Egg, Ezequiel (1978). *Introducción a la planificación*. El Cid Editor. Buenos Aires. Pagina 145.



serviría de plataforma de lanzamiento a un proceso de reindustrialización e innovación científico-técnica autónomo en un contexto de integración regional sudamericana, cuya reforma del aparato productivo nacional provocaría aumentos significativos de la productividad y, con ello, una mejor redistribución del ingreso y condiciones de empleo.

De esto se trata la planificación para el desarrollo, el instrumento que ayuda a prever la construcción del futuro, y por tal motivo se convierte en una función esencial del Estado, de la cual nunca debería estar divorciado. Por todo ello, la necesidad de definir a los recursos energéticos como recursos estratégicos.

No obstante ello, los sofistas contemporáneos, representados por los economistas de línea liberal y por pseudo-comunicadores sociales, lobbystas de intereses extranjeros, así como de organismos internacionales de crédito (como el Fondo Monetario Internacional) y del Grupo de Paris, arguyen que el Estado no debe recuperar la gestión de aquellos recursos estratégicos, ni tampoco reconfigurar la actual distribución del ingreso, sino mas bien volver al retroceso que caracterizó a la Argentina de los últimos 33 años, signado primero por la Dictadura Militar de 1976-1983, y profundizado por el modelo de ajuste estructural y de renta financiera de 1989-2003.

Por otra parte, los sofistas ignoran, por algún motivo nada honesto, la estrategia de desarrollo empleada por los países centrales en la segunda mitad del siglo XIX y nuevamente empleada una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial (II° GM). Si bien las estrategias varían según el país y de acuerdo a los recursos con los que contaba, el común denominador se encuentra en el trípode energía-industria-tecnología. Veamos a continuación un caso muy ilustrativo.

El ejemplo del Plan Monnet

Un caso ilustrativo es la estrategia que Francia ejecutó a partir de 1946, cuando encaró un decidido proceso de reindustrialización e innovación científico-técnica basado en su propia capacidad estructural para lograr una autonomía nacional en los siguientes tres ejes estratégicos (con metas de largo plazo): energía (hidrocarburos y nuclear), tecnología (industrial, militar, aeroespacial, telecomunicaciones e informática) y cooperación industrial y tecnológica europea (siderurgia, satélites espaciales y lanzaderas).

En este sentido, a partir de Enero de 1946 se adoptó en Francia el “*Plan de Recuperación Económica Francés*” (el “*Plan Monnet*”), formulado e implementado por Jean Monnet (futuro impulsor de la Unión Europea), cuando todos los recursos de la economía francesa habían sufrido enormes daños como resultado de la invasión y ocupación nazi, sin olvidar los bombardeos anglo-estadounidenses, durante la II° GM. Es en este contexto que la industria francesa encaró el dilema grabado en el programa “*modernisation ou décadence*”. Contra este fondo se hicieron colocaciones estatales extensas para desarrollar industrias clave. No obstante, uno de los principales problemas fue proveer a la economía nacional de energía barata y abundante, dada su histórica insuficiencia de combustibles fósiles.

Por consiguiente, se decidió nacionalizar la producción de combustibles (petróleo) y de energía eléctrica (el carbón mineral y el gas natural eran en aquel entonces los recursos hidrocarbúricos utilizados para la generación de energía eléctrica de Francia), al



mismo tiempo que se realizaban enormes inversiones públicas. Veamos algunos ejemplos de ello:

- La Compagnie Française des Pétroles (CFP, hoy Total S.A.), fundada en 1924 como sociedad de capitales mixtos, recibió aportes significativos del *Plan Monnet*, y particularmente apoyo técnico de un importante organismo gubernamental financiado por el mencionado Plan, el Bureau de Recherches de Pétrole (BRP), el cual había sido creado por Charles de Gaulle a fines de 1945, y a partir de 1946 la petrolera Elf Aquitaine (creada en 1939) recibe subsidios para aumentar la capacidad de refinación de petróleo a fin de asegurar la disponibilidad de combustible.
- El 8 de Abril de 1946 se crean las empresas de servicios públicos de la electricidad y del gas natural: Électricité de France (EDF) y Gaz de France (GDF).³
- El 18 de Octubre de 1945, Charles de Gaulle crea por decreto la Commissariat à l'Énergie Atomique (CEA), en cuyo primer artículo del decreto decía que dicho organismo gubernamental cumpliría con la función de proveer a Francia de: "(...) *recherches dans les domaines de la science, de l'industrie et de la défense nationale*". En efecto, la CEA materializa las contribuciones del *Plan Monnet* con la construcción de la pila atómica en 1948, y luego con el diseño, construcción y puesta en marcha de sus primeras tres centrales nucleares de uranio natural entre 1956 y 1960.⁴

Gracias a la sustancial ayuda financiera del Estado, la industria francesa se desarrolló apreciablemente en muy poco tiempo, mostrando el considerable crecimiento del consumo industrial causado por la nacionalización de la producción de energía, clave de estas reformas estructurales llevadas a cabo en la Francia de la segunda posguerra.

A modo ilustrativo, cabe traer a colación que la generación de energía eléctrica mostró un crecimiento muy significativo: mientras que el volumen total de la esfera productiva se incrementó en un 43% entre 1947 y 1953, la generación de energía eléctrica explicó más del 50%. En los sectores estatales de la industria hidrocarburífera y de los servicios públicos de la energía las metas del plan fueron satisfechas casi en un 100%. Este resultado se obtuvo debido al hecho de que en las ramas de actividad nacionalizadas las metas estatales eran compulsivas.

¿Privatizó Francia en pleno proceso de reindustrialización sus activos estratégicos o lo hizo una vez que el país había alcanzado un envidiable poder de desarrollo socioeconómico, industrial, científico-tecnológico y militar?

EDF y GDF se convirtieron en "*Société Anonyme*" en 2004, y actualmente el Estado francés concentra el 70% del capital social de ambas empresas de servicios públicos. Ambas empresas operan en los principales países miembros de la Unión Europea (así

³ Resulta muy interesante recordar que GDF tomó como modelo de gestión al de la recientemente creada en Argentina, por el General Juan Domingo Perón, Gas del Estado.

⁴ Este desarrollo de la tecnología nuclear en Francia permitió no sólo su aplicación en la generación de energía eléctrica y en el ámbito de la defensa nacional (misiles con ojivas nucleares apuntando a los países miembros del Pacto de Varsovia), sino también en la industria y en la salud pública, gracias a mentes planificadoras como las de Charles de Gaulle y Jean Monnet, así como también de Marcel Paul (primer ministro de Producción de de Gaulle), de Frédéric Joliot-Curie y de Francis Perrin (los primeros presidentes de la CEA, 1945-1950 y 1950-1970, respectivamente).



como también poseen participaciones estratégicas en compañías similares privatizadas de América Latina), en el transporte y distribución de gas natural, y en la generación, transporte y distribución de energía eléctrica. GDF incluso se encuentra incursionando en la gestión de proyectos de Gas Natural Licuado (GNL), así como también EDF desde hace muchos años está a cargo de la operación de las centrales nucleoelectricas construidas por las empresas de la CEA en Francia. El Consejo de Administración de EDF y GDF está integrado por consejeros nombrados, en partes iguales, por el Ministerio de Economía, Finanzas y Empleo, por los propios trabajadores y por la Junta General de Accionistas.

La CFP fue privatizada en 1985, cambiando su denominación a Total-CFP, y luego se transformó en Total S.A. Hacia 1999 se fusionó con la petrolera belga Petrofina y absorbió el paquete accionario de la petrolera francesa Elf, constituyéndose en el año 2000 como Total Fina Elf S.A. hasta el año 2003, cuando volvió a denominarse Total S.A. (cuyo capital social está conformado por accionistas franceses), siendo en la actualidad la principal empresa hidrocarburífera de su país, y la quinta del mundo (detrás de las estadounidenses Exxon Mobil y Chevron Texaco, la anglo-holandesa Shell y la anglo-estadounidense BP Amoco), operando en la exploración y explotación de hidrocarburos, refinación de petróleo, fraccionamiento de gas natural, transporte, distribución y comercialización de hidrocarburos y subproductos derivados. Mientras que Elf Aquitaine fue privatizada en 1994, y luego fue absorbida por el grupo Total, como fuera mencionado antes.

La CEA actualmente continúa siendo un organismo gubernamental, y es el único capacitado para gestionar la esfera productiva y de investigación científico-técnica del sector nuclear francés. Además, es el accionista mayoritario del principal grupo económico francés de la industria y tecnología nuclear: Areva.

Resumiendo, las empresas petroleras de Francia fueron privatizadas entre mediados de los años '80 (Total-CFP) y de los '90 (Elf), cuya enajenación de activos benefició a capitales privados locales, cuando Francia ostentaba varias décadas como país altamente desarrollado, meta lograda tras enormes y continuas inversiones estatales en toda la cadena energética y en los sectores clave de la industria. No obstante ello, Francia emprendió desde mediados de la década del '50 una segunda planificación energética, orientada al desarrollo de fuentes de energía primaria alternativas a los hidrocarburos: la construcción por medio de la CEA de más de medio centenar de usinas nucleoelectricas, que por cierto dio como resultado la menor dependencia hidrocarburífera de los países miembros de la OECD (casi el 80% de las necesidades de energía eléctrica de Francia son cubiertas por reactores de fisión nuclear). A tal punto Francia tiene satisfecha su necesidad de suministro eléctrico, que desde hace un largo tiempo exporta su excedente a países limítrofes (como Austria, España e Italia). En relación a la prestación de los servicios públicos del gas natural y electricidad, continúan hoy siendo activos estratégicos y económicamente viables, controlados por el Estado francés.

En suma, el *Plan Monnet* permitió en muy poco tiempo la reconstrucción económica de Francia, reindustrializando su aparato productivo mediante la disponibilidad energética y los precios accesibles a los combustibles y a los servicios públicos del gas y la electricidad. No obstante ello, el *Plan Monnet* fue clave para fomentar una nueva integración entre Francia y otros países europeos, como lo demostró la creación de una autoridad supranacional de Francia y Alemania en 1950 para la gestión de los sectores carbonífero y siderúrgico, resultando esta iniciativa en la creación en 1952 de la



Comunidad Europea del Carbón y del Acero, embrión de la Comunidad Económica Europea (creada en 1957) y de la actual Unión Europea (sucesora *de facto* de las Comunidades Europeas y en vigor desde 1993).

Conclusiones

Argentina vio obstaculizada su oportunidad de desarrollo autónomo en varias ocasiones, desde 1930 hasta tiempos recientes. En efecto, todavía siguen vigentes, al menos parcialmente, las profundas reformas estructurales que se implementaron a partir de 1989 con la primer presidencia de Carlos Menem, reformas totalmente contrarias a las encaradas en su momento histórico por el Ingeniero General Enrique Mosconi, por el General Juan D. Perón y por el Dr. Arturo H. Illia (o, si se prefiere mirar los ejemplos foráneos, por las actuales potencias económicas y militares), situando al país en un grado de subdesarrollo insostenible y criminal; dilapidándose en casi treinta años el nivel de desarrollo modelado en los setenta años previos.

Tal vez valga la pena recordar las enseñanzas del “*Plan Monnet*” y de las Comunidades Europeas.

Quizás valga la pena desempolvar bibliografía latinoamericana referida a la “*Teoría de la Dependencia*”, tan desprestigiada injusta e ignorantemente desde hace treinta años.

Tal vez, o, *quizás*, o *soñar con* una Argentina donde ningún ciudadano se vea imposibilitado al acceso a los alimentos, la energía, la salud pública y el trabajo digno se este gestando oculta y desapercibidamente en este momento.

Pero, por sobre todo, no caben dudas que el *tal vez*, el *quizás* y el *soñar con* ya no pueden continuar siendo los postulados de nuestros gobernantes, y menos aun aceptados por la sociedad argentina. En hora buena, el pueblo debe exigir resultados, y comprometerse desde su lugar para que sean y puedan ser cumplidos: materializar la captación de la renta del sector primario de la economía en inversiones compulsivas del Estado en ampliar y modernizar la infraestructura energética, industrial y de transporte y en innovación científica y técnica, y en fomentar la urgente creación, así como el financiamiento a muy bajo costo, de las tan necesarias PyMEs industriales, científicas y tecnológicas.

Si el modelo de desarrollo de nuestros gobernantes no es este, entonces, como dice el triste tema del grupo británico Led Zeppelin: *la canción sigue siendo la misma*.

Ricardo De Dicco. Buenos Aires, 1^{ro} de Mayo de 2008.



NOTAS SOBRE EL AUTOR

Ricardo A. De Dicco

- Es especialista en Economía de la Energía y en Infraestructura y Planificación Energética del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) de la Universidad del Salvador.
- Se desempeñó entre 1991 y 2001 como consultor internacional en Tecnologías de la Información y de las Telecomunicaciones.
- A partir de 2002 inició sus actividades de docencia e investigación científica sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina en el Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), desde 2005 en la Universidad de Buenos Aires y a partir de 2006 como Director de Investigación Científico-Técnica del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También brindó servicios de consultoría a PDVSA Argentina S.A. y de asesoramiento a organismos públicos e internacionales, como ser la Comisión de Energía y Combustibles de la H. Cámara de Diputados de la Nación y la Organización de Naciones Unidas.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Es autor de más de un centenar de informes de investigación y artículos de opinión publicados en instituciones académicas y medios de prensa del país y extranjeros.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"2010, ¿Odisea Energética? Petróleo y Crisis"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2006), co-autor de *"La Cuestión Energética en la Argentina"* (FCE-UBA y ACARA, Buenos Aires, 2006), de *"L'Argentine après la débâcle. Itinéraire d'une recomposition inédite"* (Michel Houdiard Editeur, París, 2007) y de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT